

UNA INTERPRETACION NUMERICA DE LA CRONICA DE GUAMAN POMA DE AYALA

Marcin Mróz

Retoma de uno de los temas que ha atraído especial atención de distintos estudiosos siguiendo una línea de análisis iniciada por Juan Ossio en su tesis de 1970. El autor del presente artículo realiza una interpretación numérica de las edades de la humanidad según el gran cronista indio.

Observaciones generales

El primer nueva corónica y buen gobierno de Guamán Poma de Ayala constituye una fuente básica, quizás la más valiosa, para conocer el mundo andino del siglo XVI y, a pesar de que ha sido objeto de análisis por parte de varios investigadores, aún lejos está el momento en que deje de fascinar y revelar nuevos trasfondos a lectores y estudiosos. En el presente trabajo voy a reparar en ciertos datos numéricos de esta obra que, hasta donde yo sé, han pasado desapercibidos en los estudios publicados hasta el momento. Igualmente quiero interpretar de una forma nueva las edades de indios presentadas por el autor y relacionarlas con el concepto del *paqarina*.

Guamán Poma divide la historia universal en cinco "edades", "generaciones" o "mundos". La primera generación del mundo corresponde a Adán y Eva, la segunda comienza desde Noé y el diluvio, la tercera desde Abraham, la cuarta desde el rey David y la quinta desde el nacimiento de Jesucristo. Las edades del mundo están correlacionadas con la cronología bíblica, la tradición imperial romana y la historia europea.

La historia india comprende también cinco épocas ("edades de indios"), desde los primeros pobladores hasta los Incas.

El período posterior, desde el momento de la fusión de la historia universal con la de los indios, igualmente se divide en cinco épocas que comprenden los acontecimientos desde la guerra civil entre Guáscar y Atagualpa (*pachakuti runa*) hasta la época futura cuando "cristiano *cayninchic yallin miran*" (nuestra cristiandad vence y se multiplica) (GP: 911) (1).

El patrón general comprende entonces cinco edades. Las edades de indios han sido descritas con mayor énfasis que las otras y comprenden más detalles interesantes para un investigador ya que evidentemente reflejan conceptos prehispánicos. "Las edades del mundo" y las edades posteriores a la llegada de los españoles constituyen probablemente una contribución personal del cronista a la tradición andina aunque, en cierto sentido, no son menos interesantes ya que destacan el carácter operativo del concepto de cinco edades como un instrumento de aprehensión de la realidad dinámica. Las edades del mundo están inspiradas obviamente por la tradición bíblica. En el presente trabajo me voy a ocupar solamente de las edades de indios.

La visión de la historia de Guamán Poma ha sido objeto de análisis por parte de Juan Ossio (1973), Nathan Wachtel (1971, 1973), Jan Szemiński (1982) y, de modo más o menos extenso, ha ocupado a otros autores (2). Wachtel postula una correspondencia estructural entre el espacio, el calendario, la parentela y la historia en el antiguo Tawantinsuyu (1973: 163-228). Szemiński encuentra una correspondencia entre las eda-

(1) Todas las citas de Guamán Poma provienen de la edición facsimilar (1936) o de la edición crítica de J. Murra y R. Adorno (1980). Consideré más apropiado para mis fines presentar citas de la edición facsimilar sin cambiar demasiado su forma gráfica para no sugerir de manera unívoca ciertas interpretaciones por el empleo de la puntuación y mayúsculas, pero al momento de redactar mi texto tuve acceso sólo a la edición crítica. No obstante las grandes ventajas de la última (transcripción en letras de molde, índices), algunas interpretaciones propuestas en ella parecen discutibles (e.g. la transcripción *Uira Cocha* por *uiracocha*). Utilizo la abreviatura GP indistintamente.

(2) También habría que mencionar el trabajo de Abdón Yaranga Valderrama (s.a)² y la interpretación reciente de María Mróz (1982). Pierre Duviols, en un breve informe, presenta la tesis de que el concepto de edades en Guamán Poma se basa en la exegesis bíblica (Duviols, 1980-81). Aunque el sincretismo de las ideas de Guamán Poma provee ciertos argumentos para sostener esta opinión, me parece más justificado el enfoque adoptado por los autores mencionados antes. Existe también un texto interesante de J. Szemiński escrito en 1982 y, hasta donde yo sé, no publicado hasta ahora, en el cual se postula un modelo de expansión por medio de divisiones binarias en la cosmología andina. Desafortunadamente no tengo su título en mi bibliografía.

des de Guamán Poma y la organización social del Cuzco descrita por Zuidema (Szemiński 1982: 28-79; Zuidema 1964). A todos estos autores les debo algo en mi interpretación, aunque ésta difiere esencialmente de las anteriores y, por otro lado, no intenta resumir ni incluir todas las relaciones demostradas en los trabajos anteriores por más ciertas que me parezcan. También han influido en mi línea de razonamiento ciertos modelos propuestos por John Earls (1973) y R.T. Zuidema (1980).

Las edades de indios y los paqarimuq runa

Guamán Poma presenta una sucesión de cuatro edades de indios anterior a la época de los Incas. Cada una de las edades corresponde a otro tipo de gente (GP: 48-78).

Primero aparecieron los wari wiraqucha runa. Esta primera generación de indios descendió de los españoles que Dios trajo al reino de las Indias después del diluvio. Los wari wiraqucha runa conquistaron la tierra que antes había sido dominada por los amaru (serpientes) y otras clases de animales salvajes y duendes. Se vestían con hojas de árboles y esteras tejidas de paja, no sabían hacer casas y vivían en cuevas y peñascos. Vivían pacíficamente, adoraban a Dios aunque conservaban sólo "una sombrilla de conocimiento del criador" y habían perdido "la letra y mandamiento".

La segunda edad pertenece a los wari runa, descendientes de Noé y de los wari wiraqucha runa. Los wari runa no sabían hacer ropa, se vestían de cueros de animales, construyeron andenes y acequías para cultivar la tierra, no tenían casas y vivían en pequeñas construcciones de piedra en forma de horno (puukllu). No tenían guerras y adoraban a Dios.

La tercera edad pertenece a los purun runa (gente bárbara, gente del desierto), descendientes de Noé, de los wari wiraqucha runa y de los wari runa. Los purun runa comenzaron a hacer ropa de diferentes clases de tejidos de varios colores, adornos, conocieron el uso de metales, establecieron sus leyes y ordenanzas, hicieron casas de piedra y mejoraron sus tierras, poblaban las tierras bajas, comenzaron a luchar entre sí, pero acataban los diez mandamientos y adoraban a Dios con sus pocos conocimientos y sin haber sido enseñados.

La cuarta edad pertenece a los **awqa runa** (gente guerrera), descendientes de las generaciones anteriores. Los **awqa runa** poblaron los sitios altos por temor a la guerra, comenzaron a construir fortalezas, tenían una jerarquía social desarrollada y sus leyes, luchaban unos contra los otros, se mataban y se quitaban sus mujeres. No obstante, adoraban a Dios y guardaban sus mandamientos.

Una breve revisión de las cuatro edades revela una línea consecuente de desarrollo: la sociedad se hace cada vez más compleja en el sentido tecnológico y social y al mismo tiempo cobran fuerzas las contradicciones entre la gente, se va desarrollando el aparato de la justicia, las "leyes" y "ordenanzas" que parece complementar el natural acatamiento de los mandamientos divinos. A pesar de los esfuerzos de Guamán Poma para demostrar que los indios de las cuatro épocas eran "casi santos", es evidente la creciente corrupción moral de la gente en el sentido cristiano. "Y auia justicia entre ellos [se refiere a los purun runa] y auia ordenansa y ley y comensaron a hazer brauesar y entre ella andauan muy mucha caridad" (GP: 58). Es obvio que mientras más "bravezas" cometan los reyes y los señores, más oportunidades tendrán para mostrarse caritativos y justicieros, los **wari wiraqucha runa** eran considerados como dioses por las generaciones posteriores (GP: 49). Su carácter divino se confirma por el hecho de que parían "de dos en dos, macho y henbra" y que "no murieron" (GP: 49) (3).

Después de las cuatro edades sucede la época de los incas. Guamán Poma distingue entre los incas legítimos que eran "Capac Ynga, Tocay Capac, Pinau Capac, primer Ynga" (GP: 80) y los incas que comenzaron con Mango Capac y derrotaron a los primeros. Tocay Capac y Pinau Capac son considerados por otros cronistas como señores preincáicos que gobernaron en la zona del Cuzco.

La interpretación de Guamán Poma tiene dos fuentes. Primero, el autor se dejaba influenciar probablemente por la pro-

(3) El nacimiento de mellizos supone en la tradición andina una previa intervención de algún poder sobrehumano, es un augurio nefasto que requiere una purificación de los padres. Sin embargo, según algunos testimonios, si los mellizos son de sexos opuestos, el pronóstico es positivo: No estoy seguro si "no murieron" se debe interpretar como "no morían" porque en el mismo capítulo Guamán Poma describe la forma de entierros entre los **wari wiraqucha runa**. Más bien el cronista se refiere al hecho de que mantuvieron su estatus de **paqarimuq** en las edades siguientes gracias a su específica forma de matrimonio, lo que será discutido en adelante.

paganda de los nuevos dueños del Perú de que los monarcas católicos y sus representantes tenían derecho y obligación a quitar el poder a los incas quienes eran idólatras. Segundo, se atribuye a sí mismo un papel mesiánico y reclama el puesto del rey de las Indias para su propio hijo, por lo cual intenta probar que su familia de curacas provinciales, los **Yaruwillka**, siempre ha sido cristiana, igual que todos los indios y que el régimen idolátrico ha sido introducido por los incas (4). Por si acaso, recalca también su parentesco con Topa Inca Yupanqui. El mismo duda de la validez de sus argumentos en contra de los incas ("aunque el Ynga no desendió de Uari Uira Cocha ni de Uari Runa ni de Puron Runa ni de Auca Runa el dicho Ynga, pero uasta auer conquistado este rreyno y rreynar mil y quinientos años los dichos Yngas, mis tíos", GP: 453) y al enumerarlos comienza, conforme con la tradición, con Manco Capac (GP: 86-115). Supongo que la inclusión de Tocay Capac y Pinau Capac entre los incas le permitía sugerir en forma oculta que los incas, al menos como una institución, sí eran legítimos, a pesar de sus errores de fé.

De esta manera el problema de la legitimidad del poder y la cuestión de quién debe gobernar en las Indias ocupa una posición central en el libro. En la descripción de las cuatro edades de indios se destaca el concepto del **paqarimuq** (5).

Refiriéndose a los **wari wiraqucha runa**, Guamán Poma dice: "parian de dos en dos macho y henbra daqui multiplico los demas generaciones de yndios a los quales le llamaron pacarimoc runa" (GP: 49) y "destos yndios de uariuiracocha los dos legitimos y los mayores que llamaron pacarimoc capacapo salieron

(4) El ser cristiano significa para Guamán Poma comportarse conforme con las reglas vigentes en la sociedad andina. El cronista supone que estas reglas han sido establecidas por Dios y deben acatarse en todo el mundo, también entre los españoles. En principio, los incas organizaron su imperio de acuerdo a estas reglas aunque había llegado al poder por vía ilegítima y adoraron a los ídolos y solo los españoles quebraron las leyes divinas al introducir su régimen (cfr. María Mróz, 1982).

(5) **Paqarimuq** puede traducirse como el que da origen, nace o sale (como el sol al amanecer); **pacariy-nacer**, alborear.

(6) Aunque Guamán Poma insiste en que los indios, en particular los **wari wiracucha runa** y los **wari runa**, no eran idólatras, admite que los **purun runa** erraban en decir que había salido de "cuevas y peñas, lagunas y cerros y de rrios" (GP: 60). Como no lo advierte en las generaciones anteriores es de suponer que este "error" está vinculado con la diferenciación interna de la sociedad. Uno poco más adelante, refiriéndose todavía a los **purun runa**, añade: "Que en todo este rreyno sañeron de muchas maneras de castas y lenguages de yndios; es por la causa de la tierra porque está tan doblado y quebradas torcieron las palabras y anci ay muchos trages y ayl'o" (GP: 61).

señores grandes y los uastardos y menores salieron gente baja multiplicaron y fueron llamados uariruna y purunruna salieron muy mucha gente" (GP: 51-52). Después afirma: "Los muy antiguos yndios que llamaron pacarimoc runa uariuiracocharuna uariruna no tenían..." (GP: 55). En el capítulo dedicado a la cuarta edad dice: "de como tenían después de auer multiplicado cada pueblo su Rey y de los quatro partes tenia un enperador pacarimoc capac apo al señor rrey les llamauan pacarimoc al señor de dies mil yndios huno apo al señor de su partido les llamauan guamanin apo al señor de quinientos yndios piscapachaca curaca al mandon de cien yndios pachaca camachicoc al mandon de cincuenta yndios piscachunga camachicoc al mandon de dies yndios chunca camachicoc al mandoncillo de cinco yndio pichica camachicoc y los yndios que hazia merced el rrey se llamaua allicac a este allicac le hazia merced por que fue conquistador o ombre de fuersa y sabio y aci nenguno se llamaua capac apo cino fuese desendiente y lexitimo de los que salieron de uariuiracocharuna pacarimoc este es capac apo y otros an de llamarse apo y otros curaca y otros camachicoc el muy menor que no le uiene de derecho a de llamarse allicac curaca este se hizo de yndio uajo tributario" (GP: 65-66). En cuanto a Manco Capac afirma: "que este dicho Ynga desde Uari Uira Cocha Runa y de Uari Runa y de Puron Runa y de Auca Runa no tubo pueblo ni tierra ni chacara ni fortaleza ni casta ni parientes antigualla, pacarimoc" (GP: 80), aunque admite: "Y acá, con ser bárbaro y gintil, los señores Yngas mandaron guardar esta ley de los antiguos yndios que ellos les llama pacarimoc runa, quiere decir que los primeros hombres que salieron, lo guardaron" (GP: 213).

Las citas indican lo siguiente:

1. Son **paqarimuq** los indios antiguos, "los primeros hombres que salieron", ante todo los wari wiraqucha runa y los wari runa.
2. Son **paqarimuq** todas las generaciones de indios que descendieron de los que "parian de dos en dos", lo que puede indicar relaciones incestuosas.
3. Son **paqarimuq** los señores grandes de descendencia legítima de los wari wiraqucha runa mientras que los bastardos y la gente baja no lo son necesariamente.
4. Los incas no son **paqarimuq**.

5. En la cuarta edad existe una jerarquía social desarrollada que comprende cuatro clases:

- a) **qhapaq apu** que comprende a los imperadores o reyes, denominados como **paqarimuq qhapaq apu**, **qhapac apu**, **paqarimuq**; todos ellos son descendientes legítimos de los que "salieron" de los **wari wiraqucha runa**.
- b) **apu** que comprende a los **hunu apu** y los **wamanin apu**
- c) **kuraka** que comprende a los **waranqa kuraka** y los **pisqapachaka kuraka**
- d) **kamachikuq** que comprende a los **pachaka kamachikuq**, los **pisqachunka kamachikuq**, los **chunka kamachikuq** y los **pisqa kamachikuq**.

El término **paqarimuq** parece tener entonces tres sentidos básicos: los hombres que aparecieron ("salieron") como primeros, los que descendieron de ellos en forma legítima y los que tienen derecho al más alto rango social. Probablemente el sentido de la palabra **paqariy** y la asociación del término **paqarimuq** con **Paqaritampu**, el lugar mítico de donde salieron los incas y con las palabras como **paqariku**, **paqarina** o **paqarisqa** que denominan genéricamente el lugar de origen de un grupo humano al cual este grupo rinde culto, hacen que en la lectura de Guamán Poma se advierte solamente el primer sentido de este término. No obstante ciertas ambivalencias gramaticales, el cronista es bastante explícito, aunque no considera los diferentes usos de este término como contradictorios. Al criticar a otro autor dice: "Y no escriuí la descendencia de los primeros yndios, cómo, de qué manera fue y multiplicó antiguamente y de los primeros señores, rreys pacarimoc y de sus uidas y de los yndios, multiplicó de Noé, Uari Uira Cocha Runa, Uari Runa, Puron Runa, Auca Runa" (GP: 1079). En otro lugar: "Cómo los dichos caciques principales y segundas personas y los demás mandones destos reynos, los dichos principales de su antigua principal fueron rreys y señores que Dios le puso desde el primero que descendió de Adán, Eua y de Noé y de primer yndio llamado Uari Uira Cocha Runa, Uari Runa, Purun Runa, Auca Runa, Ynca Pacha Runa. A éstos le decían Pacarimoc Runa Capac Apo" (GP: 762). Así que los reyes y señores grandes deben ser **paqarimuq**. En el último fragmento citado se afirma que los reyes y señores han sido puestos por Dios desde el principio, o sea que en la

época de los **wari wiraqucha runa** ya los hubo. Sin embargo, Guamán Poma describe a los **wari wiraqucha runa** y los **wari runa** como una sociedad no diferenciada internamente, subraya el hecho de que no tenían guerras y no dice en ninguna parte que existiera algún rey **wari wiraqucha runa** o **wari runa** quien gobernase a los demás de su generación. Todo el proceso de diferenciarse la gente entre sí comienza aparentemente en la edad de los **purun runa**. Un fragmento lo resume de la siguiente forma: "Cómo traen otro trage los yndios en este tiempo que la de antes de los primeros yndios. Uari Uira Cocha Runa trayyan su bestido de hoja de árbol y de Uari Runa trayyan su áuvito de pellejo souado, Purun Runa trayyan el áuito como muger y como hombre, Auca Runa comensó pulicía y galas, Yncap Runan traen más galas. Y en esta uida mucho más pulicía y bestidos en toda cristiandad del mundo" (GP: 875). Es un pasaje significativo ya que el cronista atribuye en su libro una gran importancia a la forma de vestirse la gente conforme con su estatus social e indica incluso detalladamente cómo debe vestirse cada funcionario del estado (7).

Ahora bien, el hecho de que los reyes hayan sido designados por Dios desde el principio de la existencia humana en la tierra y que necesariamente eran paqarimuq, confrontado con el hecho de que entre los **wari wiraqucha runa** no hubo estratificación social, lleva a la única conclusión de que todos los **wari wiraqucha runa** tenían el estatus de reyes. El de pertenecer a todos ellos el poder supremo (al menos en la tierra) concuerda con el hecho de que fueron considerados como dioses por las generaciones posteriores.

Hay entonces cuatro edades (generaciones) de indios. En la primera la gente no se diferencia entre sí y todos tienen el más alto rango social. En la cuarta, en cambio, hay cuatro rangos básicos en la jerarquía del poder. Se antoja postular una simple relación entre las edades y los rangos sociales. Aunque Guamán Poma no la manifiesta explícitamente, la sugieren algunos detalles. El cronista dice respecto a los **wari wiraquca runa**: "solo en dezir runa camac pacha rurac es la fe y es una de las mas graue cosas aunque no supo de lo demas ley y mandamiento euan-gelio de dios que en aquel punto entra todo" (GP: 52). En el capítulo referente a ellos es la única vez que se mencionan los mandamientos. En cuanto a la vida familiar de los **wari wiraqucha**

(7) Compárese el análisis de Zuidema de estos datos de la crónica de Sarmiento y otras (Zuidema, 1964; cap; cap. VIII).

runa se sabe que "cada uno fueron casados con sus mujeres" (GP: 51). Además, los **wari wiraqucha runa** "se enseñauan a unos y a otros entre ellos" (GP: 51). En el capítulo concerniente a los **wari runa** se dice: "con esta dha clamacion adorauan a dios y tenían mandamiento y ley entre ellos y comensaron y guardar y rrespetaron a sus padres y madres y señoras y a unos con otros se obedecieron" (GP: 54-55). Si se toma en serio estos fragmentos (es decir, si no se trata las diferencias entre ambos casos como modalidades retóricas y si se supone que el autor tenía el firme propósito de decir todo lo que sabía acerca de cada una de las edades justo en los respectivos capítulos) el cambio entre los **wari wiraqucha runa** y los **wari runa** es notable: los primeros tienen sólo "una sombrilla y lus de conosemiento del criador y hazedor del cielo y de la tierra" (GP: 52), mientras que los segundos tienen y comienzan a guardar la ley y los mandamientos. Los primeros no tienen padres ni madres ni señoras, mientras que los segundos sí los tienen y, además, "se obedecen" en vez de "enseñarse" mutuamente. La ley apareció entonces junto con la disgregación de la sociedad en dos (por lo menos) rangos. En el mismo sentido se puede interpretar el título de un pasaje: "prologo a los dhos letores de uariruna el segundo gente de que tenían la ley de su padre de conoser al criador ticze y calla uira-cocha runa camac" (GP: 56). El "padre" puede referirse a los "padres", se trataría entonces de una ley establecida por los padres. De los **purun runa** se dice "y alsaron Reys y senores capitanes a los dhos lexitimos de uariuiracocha le llamaron capac apo uantouan ranpauan pacarimoc apo" (GP: 58) y "guardauan las leys y hordenansas puesto por ellos y muria por ello y la ley de sus mojonos y terminos por el rrey y señor y capitanes que defendian en aquel tienpo" (GP: 59). En la tercera edad hubo entonces reyes, "señores capitanes", capitanes. Hubo también **qhapaq apu**. Este último término comprendía quizás a todos los anteriores o solamente a los reyes. Los **purun runa** establecieron sus leyes y ordenanzas. En otro pasaje se dice que "tenían una rrecla que mandua..." (GP: 59). También a diferencia de las generaciones anteriores se agrupaban en pueblos gobernados por señores: "prosequian de buena sangre y tubieron mandamiento y ley y mojonaron sus pertinencias y tierras y pastos y chacaras cada señor en cada pueblo (GP: 6.). Además de la "sombra de conocer al creador" y leyes advertidos en las generaciones anteriores tenían también los "dies mandamientos" (GP: 62). En cuanto a los **awca runa** se habla de "grandes capitanes y uale-rosos prinzepes" y "grandes rreys y senores y señoras prencipales y caballeros duques y condes y marqueses" (GP: 64-65) y

toda la jerarquía de la cuarta edad que he presentado antes. Por lo visto, la ley está correlacionada con el grado de complicación de las relaciones familiares y de la jerarquía del poder. En la primera edad todos son iguales entre sí, en la segunda aparecen los señores, en la tercera ya existen los señores capitanes y los reyes, en la cuarta hay cuatro grados jerárquicos ya que los **kamachikuq** integran la casta de la gente común, de los "indios bajos tributarios", lo cual queda confirmado por el cronista en otros capítulos (e.g. GP: 738). Se debe concluir entonces que en cada edad se crea una clase en la jerarquía del poder o, más bien, una casta con derecho a ocupar ciertos grados jerárquicos comprendidos en esta clase. Puesto que en la segunda edad aparecen los padres se puede postular que en la tercera y la cuarta deberían aparecer los abuelos y los bisabuelos respectivamente.

En la primera edad todos son autoridades supremas en sus asuntos y, sin embargo, viven miserablemente cultivando la tierra. En la segunda edad existen los "padres" y los "hijos". Los legítimos heredan el poder y son **paqarimuq qhapaq apu**. En cuanto **paqarimuq** se identifican con toda la generación anterior, la de sus "padres". Deben considerarse entonces como "padres" de sus hermanos bastardos. Por lo tanto, hay que identificar a los "padres" y los "señores" de la segunda edad. Es de suponer que los bastardos heredan de los **wari wiraqucha runa** el estatus de labradores de la tierra. Es característico que en los dibujos que acompañan el texto referente a cada una de las edades, solamente los **wari wiraqucha runa** se han presentado en el momento de un trabajo duro (GP: 40). La misma situación se repite en la tercera edad. Los **qhapaq apu** son los nietos legítimos de los **wari runa**. Los capitanes serían entonces o bien hijos legítimos de los hijos ilegítimos de los **wari wiraqucha runa** o bien hijos ilegítimos de los **wari runa paqarimuq** (o sea, de aquellos de los **wari runa** que son hijos legítimos de los **wari wiraqucha runa**), o bien cualquiera de los dos. Guamán Poma no explica el último problema. Preferencialmente usa el término "legítimo" para referirse a los que descendieron en forma legítima de los **wari wiraqucha runa** pasando de manera legítima por los cuatro grados y no considera necesario aclarar que es lo que entiende por la "legitimidad". No dice en el contexto de las cuatro edades que la descendencia ilegítima de una generación pueda "legitimizarse" en las generaciones siguientes manteniendo un estatus determinado y más alto que el de los descendientes ilegítimos de los **paqarimuq qhapaq apu** de las generaciones que la siguen. Por lo tanto es más probable que el **status** más bajo en la edad de

los **awqa runa** lo tengan todos los que perdieron su legitimidad en la edad de los **wari runa**. Además, es de suponer que los parientes más cercanos de los **qhapaq apu** de la cuarta edad ocupen posiciones más altas que los parientes lejanos.

La jerarquía social existente en la cuarta edad reproduce entonces la secuencia diacrónica de edades. La descripción de esta transformación en términos de filiación corresponde al modelo de parentesco inca propuesto por R.T. Zuidema (1980) y J. Earls (1973: 50). Zuidema advierte en su análisis que el mayor problema en la comprensión del parentesco inca consiste en que la terminología quechua, tal como la usaron los incas, no era egocentrada sino que, según el contexto, se centraba en ego, el antepasado del grupo social con quien ego se identificaba o el jefe de un grupo social, por ejemplo el inca gobernante (Zuidema, 1980: 58). Por lo tanto, la relación entre primos hermanos podía describirse con los términos de ascendiente-descendiente.

Desde la perspectiva egocentrada del **qhapaq apu** en la edad de los **awqa runa**, los **apu**, **kuraka** y **kamachikuq** ocupan las posiciones de hermano, primo hermano y segundo hermano. Sin embargo como el mismo puede identificarse con su padre, abuelo y bisabuelo, considera a sus hermanos de diferentes grados como hijos, nietos y bisnietos. La identificación de las cuatro generaciones de **paqarimuq** como una sola está facilitada por el hecho de que, según la tradición inca, el **qhapaq apu** debe casarse con su hermana de padre y madre, así que sus hijos, casándose igualmente entre sí, no suceden a la pareja original sino, en cierto sentido, la sustituyen (cfr. Zuidema, 1980: 93). Guamán Poma sugiere este tipo de relación entre los **qhapaq apu** al afirmar que los **wari wiraqucha runa** parían gemelos, macho y hembra. Si se acepta este punto de vista queda claro por qué sólo los **wari runa** comenzaron a respetar a sus padres, por qué estos últimos se identificaron con los señores y se explica la sucesiva complicación en las generaciones posteriores.

Si se proyecta la estructura familiar a la secuencia de las cuatro edades calculando una sola generación por cada edad, se advierte que partiendo de ocho parejas de gemelos en primer grado de parentesco entre sí en la edad de los **wari wiraqucha runa**, solo en la cuarta edad se obtiene una pareja en cuarto grado de parentesco que puede casarse conforme con las reglas incáicas que prohíben a los indios comunes matrimonios dentro del tercer grado de parentesco, reservándose exclusivamente pa-

ra la aristocracia (Garcilaso, 1959: IV cap. 10; Zuidema, 1980). Toda la estructura social no podía entonces haberse formado antes de la cuarta edad.

De esta manera la edad de los **wari wiraqucha runa** genera las edades restantes y potencialmente las incluye en sí. En adelante será demostrado que efectivamente las cinco edades han sido concebidas como espacios inclusivos.

La quinta edad corresponde a los incas quienes pertenecían a la casta de los **amaru**. Como los **amaru** corresponden a una época anterior a la de los **wari wiraqucha runa**, los incas deberían ocupar en la jerarquía social una posición todavía más baja a la de los **kamachikuq**. El cronista dice de Manco Capac: "no le uenia por derecho de Dios ni de la justicia el ser rrey el rreyno y dize que es amaro, serpiente y demonio, no le biene el derecho de ser señor y rrey [...] porque no tubo tierra ni casa antiquísima para ser rrey; lo segundo, fue hijo del demonio, enemigo de Dios y de los hombres, mala serpiente, amaro [...] no le uenían casta ni omra ni se puede pintar por hombre de todas las generaciones del mundo" (GP: 82; fragmentos puestos en cursiva han sido tachados en el original). Aquí y en otros fragmentos Guamán Poma suaviza sus acusaciones en contra de los incas. A su propia familia, los **Yaruwillka**, la describe en el capítulo dedicado a los **awqa runa** aunque gran parte de los sucesos relacionados con ella es contemporánea a los incas quienes entraron en contacto con los **Yaruwillka** a partir de Tupac Yupanqui, el décimo inca según la lista del cronista, y los **qhapaq apu paqarimuq** de los **Yaruwillka** se convirtieron en la "segunda persona" del inca. Fue aquel el momento en el cual el rango social de los **Yaruwillka** debió bajar en un grado. Son precisamente estas dos últimas épocas, la de los **awqa runa** y la de los incas, donde mejor se advierte que en la sucesión de edades está descrita una jerarquía social más bien que una cronología. El hecho de que la aparición de los incas significa una degradación de los **Yaruwillka paqarimuq** respecto a los nuevos señores cuyo poder abarca a todo el Tawantinsuyu queda reflejado en la terminología de edades. Los cuatro grados por los cuales pasaron los **Yaruwillka** son los siguientes: **wari wiraqucha runa**, **wari runa**, **purun runa** y **awqa runa**. Se usan también términos como **awqa pacha runa**. Los términos de **wari wiraqucha**, **wari**, **purun**, **awqa**, se usan como adjetivos, en sentido cualitativo. Mientras tanto, la edad de los incas está denominada como **inkap runan** o **inkap runa** (**inka runan pacha**), o sea "la gente de los incas", "la gente que pertenece a los incas",

en el sentido posesivo. Esta forma gramatical excluye de hecho de la época de los incas a los propios incas. Es de suponer entonces que son los representantes de los cuatro rangos de la edad de los **awqa runa** quienes se convierten en **inkap runan**. Es evidente que Guamán Poma, no obstante todos sus argumentos, no supo enfocar de manera fidedigna a las cinco épocas desde la posición de alguien que ocupa la cúspide en la jerarquía social del Tawantinsuyu. Por otro lado, se confirma el hecho de que sus filipicas en contra de los incas se derivaban efectivamente de la tradición india conocida por él y no se basaban exclusivamente ni principalmente en la propaganda española. El episodio de Tocay Capac y Pinau Capac, incas legítimos, sirve para documentar el modelo de cinco épocas, potencialmente "legítimas". Sin embargo, Guamán Poma no esgrime el argumento de su eventual parentesco con estos dos gobernantes, así que de hecho admite que el rango de su familia es inferior al de los incas como representantes de la quinta edad y el quinto rango social.

Interpretación de algunos datos numéricos de Guamán Poma

En la crónica de Guamán Poma abundan los números. Algunos datos numéricos proporcionados por el autor, como los referentes a la división decimal de la población o a la división del ciclo vital del individuo, tienen un carácter más o menos fidedigno, han sido objeto de interpretaciones y han contribuido a las descripciones contemporáneas de la organización del Tawantinsuyu. Otros números, en especial los concernientes a la duración de diferentes épocas y toda la cronología del imperio incáico parecen influidos por las conjeturas personales del cronista y se ven tan incoherentes que se los suele considerar como ficticios, aunque algunos autores han intentado interpretarlos sin salir, sin embargo, de una fase preliminar del análisis que no les llevó más allá de las constataciones obvias a primera vista. En cuanto a la duración de las "edades de indios" se nota un intento de concordar la tradición india con la europea, en especial con los datos bíblicos. En este sentido se encaminan los análisis de J. Ossio (1973) y N. Wachtel (1973). No obstante las correspondencias entre Guamán Poma y otros cronistas y evidentes intentos de concordar el modelo andino con los datos procedentes de Europa, quedan muchos vacíos que requieren una explicación, incluso si se supone que Guamán Poma comete muchos errores en sus cálculos y trata los números de manera que debe parecer extremadamente displicente a un lec-

tor europeo, lo cual puede derivarse de un intento de ocultar que la correlación de ambas tradiciones es de hecho imposible o también puede ser resultado de la función censal y clasificatoria del sistema decimal en el Tawantinsuyu. La diferencia básica entre Guamán Poma y otros cronistas consiste en que sus edades no duran 500 o 1,000 años cada una sino que sus intervalos temporales son dispares. Como voy a demostrar, existe una regularidad en estos intervalos. Sin embargo, como en una secuencia reducida de cifras siempre es fácil encontrar una lógica interna, primero quiero demostrar que ciertos datos "cronológicos" de Guamán Poma parecen basarse en muy buenas fuentes.

Guamán Poma proporciona una lista de doce gobernantes incas (GP: 86-119) y de sus doce esposas, coyas (GP: 120-143), acompañada con dibujos de cada inca o coya y algunos datos concernientes a ellos, entre otros la edad alcanzada por sucesivos reyes y reinas. En el caso de los incas calcula también la duración del gobierno desde el comienzo de la dinastía agregando la duración de las vidas reales desde Manco Capac hasta un gobernante determinado. Abajo presento los datos del cronista correlacionando a los incas con las respectivas coyas:

Nº Inca	Edad	agregada Edad	Coya	Edad
1. Manco Capac	160	—	Mama Uaco	200
2. Cinchi Roca	155	315	Chinbo Urma	80
3. Lloqui Yupanqui	130	445	Mama Cora Oclo	120
4. Mayta Capac	120	565	Chinbo Mama Yachi Urma	45
5. Capac Yupanqui	140	705	Chinbo Mama Caua	pocos años
6. Inga Roca	154	859	Cusi Chinbo Mama Micay	120
7. Yauar Uacac	139	998	Ipa Uaco Mama Machi	84
8. Viracocha	124	1122	Mama Yunto Cayan	58
9. Pachacuti	88	1210	Mama Ana Uarque	80
10. Topa Inga Yupanqui	200	1410	Mama Oclo	115
11. Guayna Capac	—	1496	Raua Oclo	90
12. Guascar Inga	25	1522	Chuqui Llanto	59

Guamán Poma no distingue entre la duración de la vida y el período de gobernación de cada uno de los incas. Refiriéndose a Mango Capac dice que "reynó ciento sesenta años" y después "y murió de edad de ciento y sesenta años" (GP: 87). Cinchi Roca "murió en el Cuzco de edad de ciento y cincuenta y cinco años" y "reynó dos ingas treziento y quinze años" (GP: 89). Las mismas fórmulas se repiten en los casos siguientes. Las edades de las coyas no se suman.

Los incas contraen matrimonios con sus hermanas de padre y madre, a excepción de Mango Capac quien se casa con su madre. Probablemente Inga Roca también se casa con su madre ya que el nombre de su coya es igual que el nombre de la segunda esposa de Capac Yupanqui. La primera esposa de Capac Yupanqui, Chinbo Mama Caua vivió "pocos años" y el gobernante se casó con la hermana menor de la primera esposa, Cusi Chinbo Mama Micay. Los incas gobernaron en total 1522 años, según informa el cronista en el capítulo dedicado a Guascar Inga, aunque parece equivocarse en un año si se acepta el patrón de sus cálculos anteriores ($1496 + 25 = 1521$). En otros lugares da números dispares de 1515, 1548 y, dos veces, el de 1500 (GP: 87, 91, 453, 948). La duración agregada de las vidas de las coyas sería de 1051 más unos "pocos años". La diferencia entre la edad agregada de los incas y de las coyas sería de alrededor de cuatrocientos o quinientos años. Dadas las reglas de matrimonio la cronología de Guamán Poma es absurda.

Guamán Poma consideraba que la quinta edad del mundo (el mundo no indio, contado a partir de Jesucristo) correspondía cronológicamente a la época de los incas en las Indias. Como la invasión española tuvo lugar en el siglo XVI, la duración del imperio inca calculada en un poco más de 1500 años corroboraba su opinión. Existen dos posibilidades básicas:

1. Los números son ficticios en el sentido de que Guamán Poma los inventó para presentar su tesis conforme con los patrones europeos de comprender la historia.

2. Los números son verdaderos, o sea proceden de alguna fuente real, aunque su interpretación por parte del cronista o por la de su informador sea falsa o, por lo menos, incomprendible. Guamán Poma aprovechó una coincidencia casual para reforzar su tesis.

La primera suposición es muy poco probable. Guamán Poma conocía bastante bien la cultura europea, había leído muchos libros, estaba familiarizado con la administración española y con el trabajo de intérprete o escribano. Es imposible que no hubiese sabido cómo funcionaba el calendario español y cómo se contaban los años, al menos para los fines prácticos. Aunque la longevidad de los incas en algunas crónicas redactadas por autores españoles también es inverosímil, el mismo cálculo, salvo uno que otro error, es correcto y se distinguen los períodos de gobernación y los de la vida de los reyes. Por lo tanto, si Guamán Poma hubiera querido inventar una cronología, habría sido capaz de inventar una mejor, sin tantas discrepancias internas. Se nota que mientras los números referentes a los incas parecen tener el objetivo de demostrar algo, los que se refieren a las coyas son completamente gratuitos y, aún más, niegan la validez de las primeras. Si fue Guamán Poma quien sumó las vidas de los incas es obvio que tuvo que abstenerse de hacer lo mismo con las coyas para no contradecirse a sí mismo. Pero si hubiese inventado los números referentes a los incas habría ajustado probablemente los que se referían a las coyas.

La longitud de la vida de un personaje determinado aparentemente no guarda ninguna relación con otros datos concernientes a este personaje. Sin embargo, la selección de los números parece guiarse por ciertas reglas. Tienen preferencia todos los múltiplos de 5, en especial los números 120, 200, 80, en el grupo de los incas aparecen dos parejas cuyas vidas difieren en un solo año (155-154; 140-139), etc. Para mi argumentación es importante la correlación entre la posición y el número. En las cinco primeras posiciones, tanto en el grupo de los incas como en el de las coyas (quizás a excepción de Chinbo Mama Caua) aparecen solamente los múltiplos de 5. En las posiciones restantes la proporción entre los múltiplos y los no múltiplos de 5 es más o menos equilibrada. Si se atribuye a Guayna Capac la edad de 86 años y se suprime en el cálculo a Chinbo Mama Caua tomando en cuenta en el grupo de las coyas solamente las cuatro primeras posiciones de las once (y no cinco de las doce), la probabilidad de esta distribución de los múltiplos de 5 (es decir que las edades de los cinco primeros incas y las cuatro primeras coyas se expresen por un múltiplo de 5) es menor de 0,006. Parece que Guamán Poma dedicó más esmero al cálculo de las edades de los primeros diez incas. Es la posición 11 donde por primera vez no anota directamente la edad del inca y en la posición 12 comete el único error de cálculo. Además, algunos nú-

meros correspondientes a los primeros cinco incas parecen guardar una estrecha relación con los que se refieren a los cinco siguientes: $I_2(155) - I_6(154)$; $I_3(140) - I_7(139)$. La misma situación se repite en la secuencia de las coyas: $C_2(80) - C_6(80)$; $C_3(120) - C_6(120)$.

Dentro del mismo grupo de cinco incas o coyas no aparecen números idénticos o tan cercanos. Como he indicado antes, sólo el primer inca de cada grupo de cinco (I_1, I_6) parece casarse con su madre. Esta división en grupos de cinco está confirmada por el hecho de que la suma de edades de los primeros cinco incas es igual a la de los cinco siguientes: $I_1 + I_2 + \dots + I_5 = I_6 + I_7 + \dots + I_7 + \dots + I_0 = 705$. Por último, estas observaciones están corroboradas por datos independientes de la crónica de Guamán Poma. Según Zuidema, en la estructura de los ceques cuzqueños estaban representados solamente los primeros diez monarcas divididos en dos grupos de cinco, idénticos con los que se infieren de los datos que acabo de presentar: los incas de 1 a 5 pertenecían a Hurin Cuzco y los incas de 6 a 10 a Hanan Cuzco (Zuidema, 1964: cap. I) (8).

Ahora bien, Guamán Poma presentó la lista de los monarcas en forma siguiente: $I_1, I_2, \dots, I_{12}, C_1, C_2, \dots, C_{12}$. Sin embargo, el hecho de que los incas están pareados con sus respectivas coyas, según lo dice el mismo cronista, y el que las edades de los primeros cinco incas tienen ciertas características comunes con las de las primeras cinco coyas, mientras que las edades de los incas siguientes comparten ciertos rasgos con las edades de las coyas siguientes, indican que en la fuente en que Guamán Poma se basó la secuencia más bien tenía la forma de: $I^1, C_1, I_2, C_2, \dots, I_{12}, C_{12}$. Si Guamán Poma hubiera inventado los números siguiendo la primera secuencia sería inexplicable por qué en las primeras cinco posiciones seguía el patrón de números múltiples de 5, después lo abandonó para retornar a él al introducir a la primera coya y abandonarlo luego otra vez. Si hubiera inventado los números siguiendo la segunda secuencia, sería inexplicable por qué lo cambió al presentar la dinastía en otra forma, sacando ciertas conclusiones solamente de la secuencia I_1, I_2, \dots

(8) Los ceques eran líneas imaginarias que partían del centro del Cuzco uniendo cada una de ellas una serie de sitios sagrados (huacas). Una lista de ceques ha sido publicada por Bernabé Cobo en 1653 (he utilizado el texto transcrito por J.H. Rowe, 1979). A modo de hipótesis se puede postular una relación entre las edades agregadas de los diez primeros incas ($1410 = 1000 + 10 \times 41$) y las diez primeras coyas ($902 = 22 \times 41$) aunque tanto ésta como las otras hipótesis en cuanto al sentido real de estos datos que he estudiado no tienen confirmación satisfactoria.

I_2 y negándolas tácitamente con la secuencia C_1, C_2, \dots, C_{12} . El inventar datos ficticios supone un mayor control del material conforme con los objetivos perseguidos que el sacar conclusiones parciales de un conjunto de datos ajenos. También me parece psicológicamente correcto considerar que un pensador utópico y pedante como Guamán Poma, al inventar datos ficticios hubiera evitado vacíos o fallos a las fórmulas adoptadas y no hubiera puesto en el caso discutido el término ambiguo de "pocos años" en vez de un número concreto. Por lo consiguiente considero que Guamán Poma se basó principalmente en una sola fuente, los números no han sido inventados por él y lo que falló era su interpretación de esos números. En adelante estudiaré el tipo de fuente aprovechada por el cronista.

Hasta el momento he presentado una lectura de las edades, según la cual las sumas parciales de la secuencia $I_1, I_2 \dots$ etc., constituyen números significativos en cuanto indican el tiempo transcurrido desde el comiendo del reinado del I_1 hasta el fin del reinado del I_n . Esta lectura fija el comienzo del cálculo de tiempo en el año 1521 (o 1522) antes de la muerte de Guascar Inga. Por analogía se debe esperar lo mismo de las edades de las coyas fijando el punto de partida un poco antes ya que Mama Uaco "murió en el Cuzco de edad de duzientos años en tiempo de su hijo, Cinche Roca Ynga" (GP: 121), lo que lleva a una situación absurda. Sin embargo, ciertos comentarios de Guamán Poma indican que existe otra lectura de los mismos datos. Dice el cronista refiriéndose a la duodécima coya: "De puro buena y alegre le contentaua a su marido, aunque era enperrado y ací duró pocos años. Primero murió su marido Guascar Ynga. Se cubrió todo de luto. Y se murió en Yucay en tiempo de la conquista de los cristianos" (GP: 143). Los respectivos números confirman que Guascar Inga vivió poco y que su esposa vivió más que él. Hay solamente tres casos en los cuales el inca vive menos que su esposa (posición 1, 11, 12). De la undécima coya se dice: "Y se murió esta señora en Tumi, casi junto con su marido" (GP: 141). La diferencia de edades en esta pareja es de solamente cuatro años. Las diferencias en las once parejas restantes son siempre más grandes. Estas dos enunciaciones del cronista sugieren que el cálculo de edad se efectúa para cada pareja independientemente, escogiendo un punto de partida común. Hay todavía un comentario más de este tipo, el más significativo de todos, el cual se refiere a la tercera coya, Mama Ocllo: "Y murió en el Cuzco cací junto con su hijo de [e]dad de ciento y ueynte años" (GP: 125). El único hijo de esta coya cuyo nom-

bre es mencionado es Mayta Capac, el cuarto inca, quien vivió exactamente ciento veinte años. Las tres observaciones concernientes a la datación relativa de las muertes de los monarcas se refieren a parejas $I_n C_n$ o $C_{n-1} I_n$, es decir, a parejas hombre-mujer o mujer-hombre que colindan en la supuesta secuencia de $I_1, C_1, I_2, C_2, \dots$ etc. Dos de ellas se hacen en una situación singular en la cual la diferencia de edad entre individuos así pareados es mínima o nula. Es de suponer entonces que Guamán Poma las hizo fijándose en la fuente de la cual había tomado los números. Sin embargo, el patrón de sus cálculos es diferente a la fórmula estudiada anteriormente: todos los monarcas parecen ser contemporáneos de sus vecinos inmediatos en la secuencia $I_1, C_1, I_2, C_2, \dots, I_{12}, C_{12}$ y sus edades son calculados de una fecha común ya que la relación de contemporaneidad es transitoria. Debe tratarse entonces de una fuente cuyo código sugiere ambas formas de lectura.

Por suerte, Guamán Poma confirma el uso de este tipo de fuentes: "Muchas uestes dudé, Sacra Católica Real Magestad, azeptar esta dicha ynpresa y muchas más después de auerla comensado me quise bolber atrás, jusingando por temeraria mi entención, no hallando supgeto en mi facultad para acauarla conforme a la que se deuía a unas historias cin escriptura nenguna, no más de por los quipos y memorias y rrelaciones de los yndios antiguos de muy biejos y biejas sabios testigos de uista, para que dé fe de ellos, y que ualga por ello qualquier sentencia juzgada" (GP: 8), "para sacar en linpio estas dichas historias ube tanto trauajo por ser cin escrito ni letra alguna, cino no más de quipos y rrelaciones de muchas lenguaxes..." (GP: 11). Aunque de otras partes de la crónica se debe entender que el quipu servía más bien para anotar cantidades o clasificar, lo que concuerda con la opinión de la mayoría de los investigadores contemporáneos, en estas citas se sugiere que por el quipu también se pueden contar "historias", pero es un medio de comunicación inferior a la escritura. Guamán Poma subraya a cada paso la importancia de la escritura. Parece que es la única cosa buena que advierte en la administración española en comparación con la de los incas. Ambas citas indican que el cronista no leía el quipu sino que lo interpretaba y que este trabajo no le era nada fácil. Es de suponer que Guamán Poma no era *kipukamayuc*, especialista en hacer nudos, aunque tampoco era un ignorante. Seguramente sabía leer números y hacer ciertas operaciones, aunque no necesariamente sabía interpretarlos correctamente. Lo mismo puede referirse a sus informadores.

El supuesto quipu en cuestión había sido confeccionado probablemente hacia los mediados del siglo XVI, quizás unos ochenta años antes de que lo viera Guamán Poma y en una situación social completamente diferente. Sin embargo, hay noticias de gente que usaba quipu aun en el siglo XVIII. En base a ciertas informaciones generales sobre el código del quipu (Ascher; Ascher: 1981) puede postularse la forma que debía tener el quipu "dinástico" de Guamán Poma.

Los hilos I se distinguían por el color de los hilos C, o bien los hilos C eran subsidiarios de los hilos I (el hilo I se bifurcaba en la rama principal y la rama C). Los hilos I_{sum} y C_{sum} se distinguían de los otros por estar dirigidos hacia arriba del hilo horizontal o por el color y eventualmente también se trataba de un hilo bifurcado en la rama principal I_{sum} y la subsidiaria C_{sum} . El esquema presentado abarca probablemente solamente una parte de la información incluida en el original ya que en el texto de la crónica se habla de los "capitanes", jefes guerreros correlacionados con la secuencia de los incas, aunque no se proporcionan datos numéricos que conciernan a ellos. El quipu sugiere dos formas de lectura: A) de la izquierda a la derecha que corresponde a la operación de sumar y establece dos secuencias de números, I_1, I_2, \dots, I_{12} y C_1, C_2, \dots, C_{12} ; B) de arriba hacia abajo que corresponde al acto de comparar los datos de la secuencia I_1, I_2, \dots, I_{12} con los de la secuencia C_1, C_2, \dots, C_{12} y establece grupos $I_1C_1, I_2C_2, \dots, I_{12}C_{12}$ y, eventualmente, grupos de tipo $C_{n-1}I_n$. Según se ha visto, Guamán Poma empleaba ambas formas de lectura y solamente ellas. Si sus operaciones hubieran sido realmente desordenadas e incoherentes, igualmente habría podido hacer sumas de tipo $I_1 + C_1 + I_2 + C_2 \dots etc.$, o formar grupos de tipos $I_m C_n, |m-n| > 1$.

En resumen, considero que:

1. Guamán Poma ha visto un quipu cuyo esquema he presentado arriba y, probablemente con razón, consideró que se refería a la dinastía inca:

2. Interpretó los números como años de nacimiento o ascensión al poder de los sucesivos gobernantes, conforme con los criterios europeos, según los cuales estos datos son los más importantes en la descripción de una dinastía real. Mientras tanto, los números se referían probablemente a la estructura interna de la dinastía, a una forma particular de relación entre

la estructura social del Cuzco y la región donde había sido hecho el quipu o describían otros aspectos de la organización del imperio o, quizás, de la organización local.

3. Interpretó el quipu aplicando técnicas adecuadas de lectura y constató que ciertos datos merecían un interés particular:

a) el período de gobernación de los incas (la edad agregada) se aproximaba a la duración de la época cristiana calculada desde el nacimiento de Cristo,

b) las vidas de algunas coyas (C_1, C_3, C_{11}, C_{12}) eran más largas o iguales que las de los hombres que les acompañaban en calidad de marido o hijo, lo que se contradecía con la regla general,

c) una coya (C_5) ostentaba un número tan bajo que difícilmente podía ser mujer del inca.

Solamente en estos casos hizo ciertas reflexiones en cuanto a la cronología relativa de los acontecimientos incluidos en el quipu.

4. No se interesó por los demás casos que consideraba como normales y corrientes y, por lo tanto, no advirtió la contradicción en su cálculo. Además, para darse cuenta de esta contradicción hay que hacer una operación de tipo: $I_1 + I_2 + \dots + I_m \approx C_1 + C_2 + \dots + C_n$, $m \neq n$, lo que supone comparar incas y coyas que no pertenecen a la misma pareja $I_m C_m$, es decir emplear una técnica ilegítima desde el punto de vista de la estructura del quipu.

Aceptada la tesis del imperfecto conocimiento del quipu por Guamán Poma, se puede explicar el único error de cálculo que éste comete. Para la anotación de números en el quipu se usa tres tipos de nudos. El nudo largo se emplea en la posición de unidades y la cifra está determinada por la cantidad de vueltas del hilo, de 2 a 9. En las demás posiciones se emplea nudos simples, de 1 a 9. Como un nudo largo requiere como mínimo dos vueltas, la cifra 1 en la posición de unidades es marcada con un nudo en forma de la cifra árabe "8". Esta manera de anotar permite distinguir la posición de unidades de las demás posiciones independientemente de la cifra que en ella se encuen-

tre (a excepción del caso de O) (Ascher; Ascher, 1981: 29). Sin embargo, para una persona no experta, un nudo largo de dos vueltas se asemeja bastante a un nudo en forma de "8". Considérese además que en el quipu discutido, según lo ha presentado el cronista, no se encuentra la cifra 1 en la posición de unidades en ningún hilo anterior a I_{sum} . Por lo tanto, supongo que Guamán Poma interpretó el nudo ambiguo en 1521 como un 2 y transcribió el número como 1522.

Interpretación numérica de las edades de indios

Guamán Poma calcula la duración de las edades de indios de manera siguiente:

1. Wari wiraqucha runa

"esta generación primera duraron y multiplicaron pocos anos ochocientos y *treynta anos*" (fragmentos en cursiva han sido tachados en el original) (GP: 49).

"contado de los dhos anos de seys mil y seycientos treze anos sacado los dhos ochocientos y *treynta* anos duraron y multiplicaron muy presto por ser primer generacion de yndios" (GP: 49).

2. Wari runa

"duraron y multiplicaron estos dhos yndios mil y trecientos y *doze anos*" (GP: 54).

"de los dhos seys mil y saycientos y treze anos sacando desde la gente uariuiracocharuna y deste uariruna dos mil y ciento y cincuenta años duraron y multiplicaron estos yndios destos ueneron a multiplicar a la tercera gente de puronruna" (GP: 55).

3. Purun runa

"biuieron y multiplicaron esta gente [...] mil treynta y *dos* y ciento anos" (GP: 58).

"de los dichos seys mil y seycientos y treze anos sacando desde la gente de uariuiracocharuna y uariruna hasta esta generacion de yndios de purunruna duraron y multiplicaron

tres mil dozientos años y comensaron otra gente aucaruna a multiplicar" (GP: 58-59).

4. Awqa runa

"de este quarto edad de yndios llamado auca pacha runa dezendiente de noe y de su multiplico de uariuiracocha runa y de uariruna de puronruna esta gente duraron y multiplicaron dos mil y cien anos" (GP: 64).

"esta gente de aucaruna puronruna uariruna uariuiracocharuna duraron y multiplicaron cinco mil y treientos anos despues comensaron a conquistar los yngas en este rreyno" (GP: 65).

5. Inkap runan

"Desde el primer Ynga Mango Capac Ynga que rreynó ciento sesenta años el comienso y con el postrer Topa Cuci Gualpa Uascar Ynga lexítimo y de su ermano uastardo Atagualpa Ynga y desde que comensó a rreynar los dichos Yngas y acabar su rreyno, como se acabó y consumió su rreyno, los dichos lexítimos de derecho que rreynaron mil y quinientos y quinze años de señorear en la tierra estos dichos Yngas y rreys" (GP: 87).

"Que desde Uari Uira Cocha Runa y de Uari Runa y de Purun Runa y Auca Runa hasta esta gente de Ynga Pacha y hasta acauar el Ynga fueron seys mil años. El dicho Ynga duraron su rreyno no más mil quinientos y quinze años desde el tienpo del Ynga Cinche Roca Ynga hasta oy, desde el nacimiento de Nuestro Señor Cristo y Salvador Jesucristo a mil saycientos treze años" (GP: 87).

"Y hasta fin de los Yngas y muerte de Guascar Ynga lexítimo y de su ermano Atagualpa Ynga uastardo y hasta este tienpo de los susodichos y desde Mango Capac Ynga comensó y acabó y rreynó mil y quinientos y quareynta y ocho años, quitando los ochenta del nacimiento del Ynga Cinchi Roca y de Mango Capac Ynga los dichos ciento y sesenta, que los dichos dos Yngas dozientos y quarenta años, que son de los susodichos dos Yngas desde el nacimiento de Nuestro Salvador Jesucristo a mil seycientos y treze. Y rreynando Cinche Roca Ynga y muerto, susedió su hijo lexítimo Lloque Yupanqui Ynga en el rreyno" (GP: 91).

Lo más característico de estos cálculos es que los años no se cuentan partiendo de una fecha fijada en el pasado hacia adelante, sino que parten del número total de 6613, del cual se "saca" o se "quita" la duración de una época. De esta manera, cada época va consumando el tiempo que debe acabarse en un momento previamente fijado, aparentemente a 6613 años. Como el año 1613 de Cristo corresponde probablemente a la fecha de la redacción del texto, es de suponer que si el cronista lo hubiera escrito en el año siguiente, el 1614, sus cálculos habrían sufrido un ligero cambio. Este modo de contar se asemeja al cómputo de tiempo anterior al nacimiento de Cristo en la tradición europea, pero el comienzo de nuestra era queda trasladado hacia el presente.

Una forma similar de cálculo de tiempo se advierte en otros fragmentos de la crónica: "El primer uirrey Blasco Nuñez de Uela, año de mil quinientos y quarenta y quatro, papa Paulo tres de su pontificado onze, enperador don Carlos cinco de su enperio ueynte y says y de su rreynado ueynte y ciete" (GP: 415, cfr. 418, 420 y ss.), "Y desde el descubrimiento a ciento y cinquenta años y desde la conquista a ciento y doze años desde que se cuenta desde 1613 del nacimiento del Señor" (GP: 435). Ya que Guamán Poma indica también fechas más exactas de algunos acontecimientos de la conquista, la última cita demuestra que redondea los números para sacar de ellos probablemente algún valor simbólico y ubica la conquista en el primer año que sigue al período de 1500 años, conforme con la duración redondeada de la dinastía de los incas. En cuanto a la ubicación temporal de dos sucesos en el sistema de Guamán Poma es más importante el período de tiempo que transcurre desde cada uno de estos sucesos y el momento actual que la comparación de las fechas de estos sucesos contados desde un momento anterior a ambos. Como el punto de referencia, la "actualidad", es movable (el autor puede ubicarse en cualquier año de los que dedicó a escribir su crónica y, además, en cualquier momento del pasado posterior a dos fechas comparadas e identificado con la actualidad (cfr. la segunda cita referente a los incas: "duraron su rreyno [...] mil quinientos y quinze años desde [...] hasta oy") y los números tienden a redondearse, los datos de la crónica resultan incoherentes en el sentido cronológico.

Evidentemente, Guamán Poma estaba consciente de esta incoherencia aunque no era capaz de remediarla ya que no pudo entender en forma clara que las divergencias resultan de la

incompatibilidad del sistema europeo e indio de cálculo de períodos largos de tiempo. Lo demuestran los siguientes hechos:

Añade 30 años a la edad de los **wari wiracucha runa**.

Añade 12 años a la edad de los **wari runa**. Los deriva probablemente del año de la redacción de estos fragmentos de la crónica (1612-13).

Añade 32 años a la edad de los **purun runa** para tacharlo inmediatamente. ¿Quizás haya intentado sumar aquí los números anteriores; $30 + 12 = 32$? Este número se deriva de la fecha del encuentro entre Guascar y Atagualpa y la llegada de los españoles que corresponde al año 1532 (GP: 435, 376). Guamán Poma repite en dos ocasiones que el "alboroto" relacionado con la guerra entre ambos pretendientes al trono duró 36 años (GP: 114, 386). Este número se deriva probablemente de sustraer el año de la muerte de Guayna Capac (1496) de 1532.

Tacha todos los números añadidos, a excepción de los cincuenta años ($32 + 12 \approx 50$?) de la duración sumada de las dos primeras edades, probablemente por descuido.

Considero que Guamán Poma intentó trasladar estos números pequeños hacia el pasado para que le salieran luego números redondos en las últimas edades: si las cuatro primeras edades hubieran durado... 32 años, los incas habrían reinado hasta el año 1532 por exactamente 1500 años; si las cuatro primeras edades hubieran durado... 12 años, el año de terminar la crónica (1613) abriría un nuevo siglo de cien años. Efectivamente, Guamán Poma que se autoidentifica con Jesucristo en calidad de mesías (María Mróz: 1982) considera que su crónica, cuando llegue a las manos del rey, va a inaugurar un período nuevo en el Perú. Sin embargo, el cronista se dio cuenta en el curso de introducir estas pequeñas correcciones que solamente una de las resoluciones sería posible y, por fin, prescindió de sus ajustes (9).

(9) Guamán Poma afirma tener 80 años (GP: 1094, 1096), en desacuerdo con sus otros datos. Este número, sin embargo, unifica las fechas de 1532 y 1612, haciéndole contemporáneo de la conquista y del fin de los incas. Si este razonamiento es correcto, el nacimiento de Guamán Poma cierra el período de las cinco edades indias y su vejez abre la quinta edad cristiana (GP: 199) que debe comenzar al terminar el trabajo sobre la crónica (poco después del 1612, lo que está de acuerdo con el afán mesiánico del cronista. En este caso, los 80 años deben tratarse como un número sim-

La duración de las cuatro primeras edades es entonces de 800, 1300, 1100 y 2100 años respectivamente. Se plantea la pregunta del porqué de esta duración dispareja. Considero que estos números también han sido tomados de las fuentes indígenas en las que se basó el cronista, ya que de lo contrario hubiera preferido escoger números redondos de 1000 o 500 años o bien dividir un período dado en partes equitativas o, finalmente, si hubiera optado por períodos disparejos, habría dado la razón de esa preferencia. Se ha intentado demostrar, comparando a Guamán Poma con otros cronistas, en especial con Fernando de Montesinos, que el sistema general de edades es parecido en todos los casos y que la duración global de las cinco edades en Guamán Poma "está pensada bajo una cifra redonda y milenarista: 500 años" (Ossio, 1973: 191). Podría aceptar esta tesis con una aclaración: Guamán Poma pensó lo susodicho conforme con su idiosincrasia cultural, pero en contra de sus datos y, además, estaba probablemente conciente de la contradicción. Fray Martín de Murúa indica que los indios consideraban "que desde la creación del mundo hasta este tiempo hauían passado quatro soles sin este que al presente nos alumbra. El primero se perdió por agua, el segundo cayendo el cielo sobre la tierra y que entonces mató a los gigantes que hauían [...] El tercer sol dizen que faltó por fuego. El quatro que por ayre; deste quinto sol tenía gran quenta y lo tenían pintado y señalado en el templo de Curicancha y puesto en sus quipos hasta el año de 1554". (Murúa, 1962: 69).

En la versión de Murúa el tiempo se va consumando igual que en la de Guamán Poma (10), aunque en este último caso

bólico que corresponde a la clase de los ancianos, de acuerdo con la clasificación que según Guamán Poma se utilizaba en el Tawantinsuyu: en el grupo de ancianos estaban clasificados los que pasaron la edad de 80 años (**rocto macho, viejo sordo**, GP: 198-199). En el grupo inmediatamente anterior estaban los hombres que cumplieron 50 años (**purec macho, viejo que camina**); sobre este grupo se dice: "En esta calle segunda de puric macho, biejos pasados de edad de sesenta años y de setenta y ocho años..." (GP: 197). El número de 80 años que se refiere a la edad de Guamán Poma está escrito en un caso sobre el número de 78 (GP: 1980: 1096), lo cual parece indicar que Guamán Poma consideraba que en el momento de terminar su crónica pasaba de una categoría a otra en esta clasificación. Guamán Poma subraya que sirvió a "su magestad" durante 30 años viajando por el mundo, antes de volver a su pueblo y provincia donde terminó su crónica (GP: 1094). Es decir que sus servicios a la corona relacionados estrechamente con la recolección de datos y la redacción de la primera versión de la crónica cubrieron el período correspondiente a su edad de **puric machu** que precisamente quiere decir "anciano ambulante", la cual categoría abarcaba a los hombres entre 50 y 80 años de edad.

(10) Hay otras analogías: según Guamán Poma los primeros hombres eran eventualmente gigantes y la primera edad del mundo terminó con el diluvio. Debido quizás a la influencia cristiana no se mencionan las demás catástrofes.

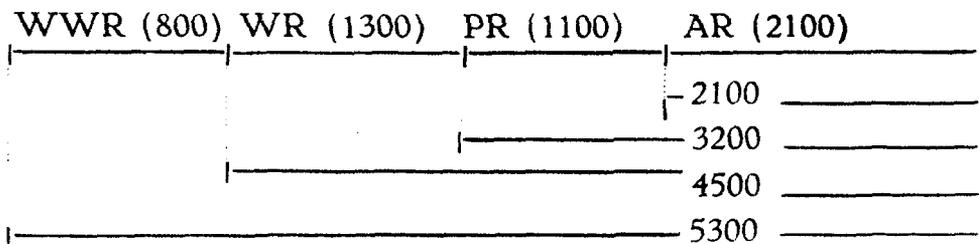
es más difícil determinar el momento final de las cinco épocas. Aparentemente debería ser el año en que termina la edad de los incas (1500, 1515, 1522, 1532, 1548). Guamán Poma sustrae la duración de las primeras edades del número de 6613 que corresponde al año 1613, el cual es relativamente cercano a los años sugeridos arriba y se puede suponer que el autor prescindió de la diferencia de unos cien años. Sin embargo, hay un dato característico: la forma de cálculo cambia en la cuarta edad. El cronista sugiere los siguientes cálculos:

1. WWR (800); $6613 - 800$
2. WR (1300); $6613 - (800 + 1300)$
3. PR (1100); $6613 - (800 + 1300 + 1100)$
4. AR (2100); $800 + 1300 + 1100 + 2100 = 5300$

Es evidente que la serie se cierra con el número de 5300 y no con el de 6613 que corresponde al año 1613. En principio, hasta el fin de los *awqa runa* Guamán Poma no tiene necesidad de compatibilizar sus datos con la cronología europea y puede prescindir de cualquier interpretación en este sentido lo cual, sin embargo, se hará ineludible con la aparición de los incas. El cálculo original debía tener entonces la siguiente forma:

1. WWR (800); $5300 - 800 = 4500$
2. WR (1300); $5300 - (800 + 1300) = 3200$
3. PR (1100); $5300 - (800 + 1300 + 1100) = 2100$
4. AR (2100); $5300 - (800 + 1300 + 1100 + 2100) = 0$

Lo último corresponde al gráfico:



La serie de 2100, 3200, 4500 se describe con la fórmula: $n \times (n + 4) \times 100$, $n = 3, 4, 5$. La primera edad se escapa de esta serie ya que para que la duración global de las cuatro edades fuera $6 \times (6 + 4) \times 100 = 6000$ años, los *wari wiracucha runa* debieran vivir $6000 - 4500 = 1500$ años. Probablemente Guamán Poma se da cuenta de esta anomalía. Se ha visto que solamente

respecto a la primera edad intenta justificar la extensión de tiempo que le corresponde y, además, lo hace en forma incongruente con otros datos: los wari wiraqucha runa duraron pocos años por ser la primera generación. Habría que esperar entonces que cada una de las generaciones siguientes va a durar más que la inmediatamente anterior, lo que no se cumple. Además, en el caso de las edades del mundo, el cronista indica que fue precisamente la primera edad, la de Adán y Eva, la que más tiempo duró (11). La irregularidad en la duración de la primera edad puede ser efecto de ciertos ajustes de Guamán Poma aunque algunos datos que serán presentados en adelante sugieren que más bien estaba incluida en la fuente original del cronista.

Si siguiendo la misma fórmula para la quinta edad se obtiene el número de $2 \times (2 + 4) \times 100 = 1200$ años. Es el número que se deriva también de los cálculos de Guamán Poma a pesar de que éste afirma con insistencia que los incas duraron 1500 años. Si se extendiera los cálculos válidos para las tres primeras edades a la edad de los awqa runa habría que "sacar" de 6613 las edades agregadas de las cuatro primeras generaciones: $6613 - (800 + 1300 + 1100 + 2100) = 1313 = 1200 + 112 + 1$. 112 corresponde al tiempo transcurrido desde la conquista hasta el año inmediatamente anterior a la redacción de la crónica. Los incas debían haber gobernado durante 1200 y no 1500.

¿De dónde ha sacado el cronista el número de 1500 años? En primer lugar es el número indicado por el quipu discutido anteriormente y, además, concuerda con la cronología cristiana. Por otro lado, el mismo número se puede obtener mediante una simple especulación con los datos que acabo de presentar. Las primeras cuatro edades duraron 5300 años y se pueden considerar como un todo, tanto desde el punto de vista numérico como del de la parentela (los incas provienen de los amaru). Sucedió la edad de los incas que duró 1200 años y se oponía a las cuatro anteriores (incluida numéricamente en la cuarta edad). La duración agregada de las cuatro primeras edades consideradas como un todo (5300) y de la quinta edad (1200) es de 6500 años. Para compatibilizar este número con el cálculo cristiano es suficiente sustraer el número redondo de 5000 años dado que el fin de los incas y la conquista tuvo lugar 112 años antes de la

(11) "Estos dichos hombres, cada uno de ellos y sus múltiples, beuieron muy muchos años. Sólo Adán y Eva ueiría dos o tres mil años [...] Questo se escriue considerándose que no se puede sauer tanto ni de tantos años, porque el mundo está ya uiejo". (GP: 22).

fecha de redactar la crónica, es decir, del año 1613 de Cristo. Este fue el procedimiento empleado por Guamán Poma.

Hay dos datos en la crónica que no encuentran una explicación satisfactoria en esta interpretación:

1. Guamán Poma correlaciona el nacimiento de Cristo con el reinado de Cinche Roca. Jesucristo nació cuando Cinchi Roca tenía ochenta años (GP: 31, 91), es decir 240 años después del inicio del gobierno de Mango Capac (GP: 91). En otro fragmento, un poco confuso, se sugiere que en el momento en que Jesucristo cedió su poder terrestre a San Pedro comenzaba a reinar Lloqui Yupanqui y tenía treinta años (GP: 34), lo que equivale a decir, dada la tradición bíblica, que nació a finales del gobierno de Inca Roca. Quizás estas afirmaciones hayan sido basadas en otras fuentes. Sin embargo, es posible que Guamán Poma se diera cuenta de cierta ambigüedad de sus datos e intentara restablecer la duración de 200 años para la quinta edad: los dos primeros incas duraron 315 años y el último número sustraído de 1515 (la duración de la época de los incas confirmada en dos casos) da el resultado de 1200. Obviamente, en este caso sería la quinta edad del mundo y no la quinta edad de indios a la cual se atribuyera esta duración, así que el resultado sería inverso al deseado aunque conforme con la idea general (12).

2. Guamán Poma asigna a las cinco edades la duración de 6000 años (GP: 87, citado arriba). Quizas se equivoca al copiar su texto del original o se deja llevar por su afán de redondear números. Sin embargo, estos 6000 años corresponden a la fórmula $n \times (n + 4) \times 100$, $n = 6$. Entonces es posible que los **wari wiraqucha runa** efectivamente duraron 1500 años y no 800 o, quizás, se les atribuye ambos números en la fuente original.

He indicado solamente las más probables de las posibles respuestas a ambas cuestiones. Sin embargo, en el estado actual de mi comprensión del texto de Guamán Poma las debo dejar sin resolución unívoca.

(12) Estos argumentos cobran más fuerza si se considera que, conforme con la clasificación de hombres según la edad, Cinchi Roca tenía 80 años desde cuando las cumplió hasta su muerte que correspondía al año 315 desde el inicio del gobierno de Mango Capac, mientras que Lloqui Yupanqui tenía 30 años y estaba clasificado en la "primera calle", la de los **awqa camayuq** (guerreros) desde cuando cumplió 25 años hasta los 50. En otras palabras, Guamán Poma quiere decir con sus números que Jesucristo nació cuando Cinchi Roca estaba ya viejo y murió cuando Lloqui Yupanqui comenzaba a gobernar como un joven guerrero. Cfr. n. 9.

A cada una de las edades puede atribuirse una duración exclusiva, desde el fin de la edad inmediatamente anterior hasta el comienzo de la edad inmediatamente posterior, y una duración inclusiva, desde el fin exclusivo de la edad inmediatamente anterior hasta el fin de la serie de cinco edades:

	Serie exclusiva		Serie inclusiva	
1.	WWR	800 (1500)	5300	(6000)
2.	WR	1300	4500	
3.	PR	1100	3200	
4.	AR	900	2100	
5.	IR	1200	1200	

Guamán Poma hizo sus cálculos tomando los tres primeros números de la serie exclusiva y el cuarto de la serie inclusiva. El quinto número es igual para ambas series, a no ser que se divida la edad de los incas en dos, siguiendo la fórmula $n \times (n + 4) \times 100$, para $n = 2, 1$ (13). Quizás el estatus algo excepcional de la cuarta edad tenga su origen en el hecho de que Guamán Poma explícitamente la considera como contemporánea en mucha parte con la edad de los incas, lo cual he indicado antes.

La serie inclusiva de edades tiene una característica interpretación geométrica, conforme con la fórmula $n \times (n + 4) \times 100$.

En el mito de origen de los incas se dice que Manco Capac, el fundador de la dinastía salió de una cueva llamada **Paqaritampu o Tampu Tuqu**, acompañado de sus tres hermanos y cuatro hermanas. A veces se afirma que hubo tres cuevas o "ventanas" (**tuqu**). Según Santacruz Pachacuti, otro cronista indígena, Manco Capac construyó una casa con tres ventanas para que simbolizara a sus antepasados. Santacruz Pachacuti dibujó estas ventanas con el siguiente comentario "Yncaptampottocon o Pacarinancacpaunanchan" [la(s) ventana(s) del tam-

(13) No hay ninguna prueba de que Guamán Poma advierta tal posibilidad, aunque este procedimiento también podría explicar el extraño número de 6000 años atribuido a las cinco edades ya que $5300 + 700 = 6000$. Se puede conjeturar que la división de 1200 en grupos de 700 y 500 podría eventualmente aplicarse a los incas de Hurin Cuzco y de Hanan Cuzco, correspondiendo a cada inca cien años. No obstante, esta hipótesis tampoco tiene buen fundamento ya que, conforme con la tradición, los cinco incas del Hurin Cuzco suelen anteceder en las listas a los siete incas del Hanan Cuzco.

bo de los incas o el símbolo del lugar de su origen —M.M.] (14). En lengua india se llaman Paccaritampotoco, [la ventana del tambor de origen —M.M.].

Los árboles simbolizan al padre y a la madre de Manco Capac, el mismo estaba asociado con la ventana del medio de la cual se decía que era de su tío, las ventanas laterales (Marasttoco y Suticttoco) corresponden a los padres de parte del padre y de parte de la madre de Manco Capac (Santacruz Pachacuti, 1968: 286). El sentido de estos datos no es claro (cfr. Zuidema, 1964: 72-75; 1980: 99 y ss.), pero lo que importa en mi interpretación es que la representación gráfica de cada una de las ventanas que de una u otra forma se refieren al **paqarina** de los incas corresponde al esquema derivado de los datos numéricos de Guamán Poma las cuales, a su vez, también se refieren a los antepasados de la humanidad contemporánea al cronista y, en particular, a los antepasados de los que tienen derecho a gobernar en la quinta edad (**paqarimuq qhapaq apu**). Considero entonces que la interpretación geométrica de los datos numéricos de Guamán Poma no es casual y de hecho funcionaba en la cultura andina como representación del **paqarina** y de las edades de la humanidad.

Guamán Poma presenta a los Tampu Tuqu como tres simples agujeros al pie de la montaña en cuya cima se encuentra el ídolo de los incas, Uanacauri, identificado en algunas versiones con uno de los cuatro hermanos que salieron del **Paqaritampu** (cfr. Murúa, 1962: 24). Se nota un intento indeciso del cronista de estilizar la montaña de Uanacauri como una pirámide escalonada (GP: 79). Una proyección horizontal de esta construcción coincidiría con la forma geométrica presentada arriba. Sin embargo, es solo un vago indicio de que Guamán Poma debiera conocer la representación geométrica del **paqarina** como varios rectángulos incluidos uno en otro.

Una vez introducido cierto orden en los números proporcionados por Guamán Poma, de nuevo se plantea la pregunta por su sentido absoluto. Es de suponer del contexto en que apare-

(14) En la edición de la crónica que tuve a mi disposición el dibujo ha sido suprimido. He aprovechado los esquemas incluidos en los trabajos de A. Yaranga Valderrama (1968: entre pp. 181-182) y R.T. Zuidema (1964: 73; 1980: 100). El dibujo presentado por Yaranga Valderra es probablemente una copia bastante fiel del original, los de Zuidema son esquemas simplificados. Los tres no difieren en lo esencial, pero no pude establecer proporciones seguras de los rectángulos —probablemente Santacruz Pachacuti tampoco guardó las proporciones del original.

cen que tengan algún valor calendárico o astronómico, aunque no necesariamente éste que les asigna el cronista. Aceptado esto como una hipótesis se puede postular que se refieran a los ciclos solares, lunares o venusianos. Según Guamán Poma, los incas decían que “era su padre el sol y su madre la luna y su hermano el luzero. Y su ídolo fue Uana Cauri, y adonde digeron que salieron fue llamado Tanbo Toco y por otro nombre le llamó Pacari Tanbo” (GP: 80). En un dibujo de Santacruz Pachacuti se presenta el hombre y la mujer como descendientes del dios **Wiraqucha** al través del Sol y la Luna como bisabuelos y de Venus en su aspecto matutino y vespertino como abuelos (Zuidema, 1980: 89). Guamán Poma incluye en el “arma propia” de los incas a los tres cuerpos celestes junto a Uanacauri y Pacaritambo (GP: 79; cfr. 264).

Si se multiplica los números del conjunto de números de ambas secuencias, la exclusiva y la inclusiva, entre sí, cuatro múltiplos pueden asociarse de manera natural con los tres ciclos: $53 \times 11 = 583$, $45 \times 13 = 585$, $45 \times 8 = 360$ y $32 \times 12 = 384$. 360 es una aproximación conceptual del año solar tropical de doce meses de treinta días cada uno, 583 y 585 son aproximaciones bastante exactas del período sinódico medio de Venus (583.92 días) y 384 corresponde al año lunar sinódico medio de trece meses (383.89 días). Es de notar que los números 583 y 360 aparecen sólo gracias a la irregularidad en la primera edad (5300 años y no 6000), lo que puede indicar la intención con que la serie ha sido deformada. En la secuencia de números atribuida por Guamán Poma explícitamente a las cinco edades (con la rectificación en la edad de los incas), es decir 8, 13, 11, 21, 12, también existe una relación que parece indicar una inspiración astronómica:

$$8^2 + 13^2 + 11^2 = 64 + 169 + 121 = 354$$

$$21^2 + 12^2 = 441 + 144 = 585$$

La suma de los cuadrados de las tres primeras edades corresponde al año lunar sinódico medio de doce meses (354.36 días). La suma de los cuadrados de las dos últimas edades corresponde al período sinódico medio de Venus (583.92 días). Cabe añadir que el período sinódico medio que transcurre entre el momento cuando Venus alcanza su máxima altitud sobre el horizonte como estrella vespertina (el máximo de la distancia angular entre ella y el Sol) hasta el momento cuando alcanza su máxima altitud como estrella matutina es de 144 días y a la otra

parte del ciclo corresponde el promedio de 440 días. Los sumandos de 354 parecen ser más arbitrarios y, por lo tanto, poco susceptibles a este tipo de interpretación. Quizás pudiesen referirse a tres grupos de meses de duración de 32 días ($64 = 2 \times 32$), 28 o 29 días ($169 = 5 \times 28 + 29$) y 30 o 31 días ($121 = 3 \times 30 + 31$) respectivamente (15).

Sin embargo, la verificación de la hipótesis del sentido astronómico del *paqarina* presentado por Guamán Poma requeriría un análisis mucho más complejo de diferentes fuentes y las coincidencias señaladas arriba no son suficientes para demostrar que este modelo del *paqarina* funcionaba como un instrumento de cálculos astronómicos; en todo caso merecen que se las tome en cuenta en el estudio de los calendarios andinos.

Conclusiones y consideraciones finales

El esquema de cinco edades como el espacio en el cual se desarrolla la historia de la humanidad es representado en la tradición andina prehispánica como una serie de rectángulos, incluidos uno en otro. El mismo esquema se aplica a la "historia familiar" de un grupo humano determinado y su símbolo se refiere al lugar mítico de origen de este grupo. En ambos casos es adecuado emplear el término *paqarina*. El *paqarina* se concibe como una familia de varias generaciones descendiente de un ancestro común, un *ayllu*. Existe un homomorfismo entre la sucesión de edades en el *paqarina* y la jerarquía del poder en la sociedad. La primera edad en el *paqarina* tiene la capacidad de generar todas las edades posteriores (a manera del ancestro de un *ayllu*), los incluye potencialmente en sí, lo que está simbolizado en la serie de rectángulos inclusivos. Igualmente, los representantes de la primera humanidad acumulan todas las funciones sociales que van distribuyéndose entre diferentes grupos en las edades posteriores. Este carácter del *paqarina* se refleja en el término quechua *wiñay* (crecer, crecimiento, generación, edad, época, siglo).

(15) Guamán Poma dice que un mes podía durar hasta 32 días: "Como dicho es, todos los meses y año contauan estos meses y los días, [...] llegauan a treynta días o treynta un día o dos, conforme el menguante" (GP: 260).

El modelo del **paqarina** permitía representar la relación entre los dioses (la primera humanidad divinizada) y los hombres (la humanidad actual), entre los gobernantes y los gobernados dentro de la humanidad actual, y justificar el derecho al poder de los gobernantes (descendientes legítimos de los dioses). El mismo modelo servía probablemente también para representar la cosmogénesis, las relaciones cosmológicas, la jerarquía divina (cfr. el modelo del **ayllu**, Zuidema, 1980), y era utilizado para cálculos astronómicos.

Varios conceptos relacionados con las edades de indios presentados por Guamán Poma se mantienen hasta hoy día en la tradición andina (cfr. Yaranga Valderrama s.a.; Szemiński, 1982). Por ejemplo, los primeros hombres son agricultores, trabajan duramente como los **runa** (gente) actuales, hacen andenes y acequías, pero no conocen organización social, todos son iguales entre sí y son **munayniyuq** (el cuya voluntad se cumple), es decir, son dioses o son poderosos como el Dios. Se podría demostrar (lo que requeriría, sin embargo, una argumentación bastante larga) que el esquema de edades inclusivas y el homomorfismo entre las edades "históricas" y la jerarquía del poder en la sociedad actual también siguen funcionando en la mitología andina contemporánea.

BIBLIOGRAFIA

- ASCHER, Marcia; ASCHER, Robert
1981 *Code of the Quipu, A Study in Media, Mathematics, and Culture*, The University of Michigan Press, Ann Arbor.
- DUVIOLS, Pierre M.
1980-81 "Religions et sociétés de l'Amérique du Sud (région andine)", *Annuaire, Résumés des conférences et travaux*, T. LXXXIX, École Pratique des Hautes Études, V^e Section, Paris.
- EARLS, John Charles
1973 *Andean Continuum Cosmology*, University of Illinois, Urbana, xerocopia.
- GARCILASO DE LA VEGA, Inca
1959 *Comentarios reales de los incas*, Editores de Cultura Popular, Lima.
- GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe
1936 *El primer nueva coronica y buen gobierno* (1613), Institut d'Ethnologie, Paris.

1980 *El primer nueva coronica y buen gobierno*, ed. crítica de John V. Murra y Rolena Adorno, Siglo Veintiuno, México.
- MURUA, Fray Martín de
1962 *Historia General del Perú*, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Madrid.
- MROZ, Maria
1982 *La visión del futuro del Perú en "La nueva coronica y buen gobierno" de Felipe Guamán Poma de Ayala*, Varsovia, copia mecanograf.
- OSSIO A., Juan M.
1973 *Guamán Poma: Nueva Coronica o Carta al Rey. Un Intento de Aproximación a las Categorías del Pensamiento del Mundo*

Andino, en: Ossio (ant.), *Ideología mesiánica del mundo andino*, Edición de Ignacio Prado Pastor, Lima.

ROWE, John Howland

1981 "An Account of the Shrines of Ancient Cuzco", *Ñawpa Pacha*, Nº 17, Berkeley, California, pp. 1-80.

SANTACRUZ PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, Joan de

1968 *Relación de antigüedades deste reyno del Perú*, Biblioteca de Autores Españoles, Crónicas peruanas de interés indígena, Madrid.

SZEMIŃSKI, Jan

1982 *Los objetivos de los tupamaristas. Las concepciones de los revolucionarios peruanos de los años 1780-1783*, Zakład Narodowy im. Ossolińskich, Wrocław.

YARANGA VALDERRAMA, Abdón

1968 *La religión andine précolombienne*, Ecole Pratique des Hautes Études, Section des Sciences Économiques et Sociales, Paris, mimeo.

s. a. *La concepción del tiempo y de la historia en la crónica de Guamán Poma de Ayala y su supervivencia actual en la región andina*. Xerocopia.

WACHTEL, Nathan

1971 "Pensée sauvage et acculturation. L'espace et le temps chez Felipe Guaman Poma de Ayala et l'Inca Garcilaso de la Vega", *Annales. Economies, Sociétés, Civilisations*, no. 3-4, pp. 793-840, Paris.

1973 *Sociedad e ideología*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

ZUIDEMA, Reiner Tom

1964 *The Ceque System of Cuzco. The Social Organization of the Capital of the Inca*, Leiden.

1980 *Parentesco inca*, en: E. Mayer, R. Bolton (ed.), *Parentesco y matrimonio en los Andes*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.